



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

## **Grupo Temático N° 15: Relaciones laborales, negociación colectiva y acción sindical**

**Coordinadores: Gabriela Pontoni, Silvana Gurrera, Damian Pierbatisti y Ricardo Spaltenberg**

---

### **La “familia ladrillera”: estrategias de organización y representación sindical de la UOLRA**

**Autor/a: Johanna Maldovan Bonelli**

**E-mail: johannamaldovan@gmail.com**

**Pertenencia institucional: CITRA (CONICET-UMET) / UNAJ / UBA**

**Autor/a: Nora Goren**

**E-mail: norgoren@gmail.com**

**Pertenencia institucional: IESCODE - UNPAZ / UNAJ / UBA**

#### **1. Introducción**

La Unión Obrera Ladrillera de la República Argentina (UOLRA) es un sindicato de primer grado que representa a los ladrilleros artesanales de todo el territorio nacional. Si bien los trabajadores ladrilleros han tenido representación gremial –en distintos niveles y regiones- desde principios del siglo XX, la conformación de un sindicato nacional se realizó a inicios de la década del 50' bajo la personería gremial n°269. Los primeros sesenta años de actuación gremial –más allá de las distintas suspensiones de la negociación colectiva durante los períodos de gobiernos militares- tuvieron magros resultados en términos de ampliación de la base de representación del sindicato, así como de mejora de las condiciones laborales de sus trabajadores y de legitimidad de las bases hacia sus representantes. En el año 2010, el por entonces Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTEySS) intervino el sindicato, dando paso a un proceso de normalización que culminó con la realización de elecciones en mayo de 2015. Por esos años, el sindicato contaba con muy pocos afiliados y escasos aportes dado que los niveles de informalidad en el sector eran sumamente elevados. Asimismo, entre los trabajadores primaba la desconfianza hacia la organización y sus representantes, tras años de corrupción y malversación del fondo gremial.

Según datos del sindicato, la actividad involucra a nivel nacional a alrededor de 140.000 familias. Los hornos se encuentran distribuidos en veintiuna provincias, entre las cuales Chaco, Corrientes, Formosa,



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

Santiago del Estero, Mendoza, Entre Ríos, Santa Fe, Buenos Aires y Córdoba son las que concentran la mayoría. Una de las características distintivas de la actividad es que dentro del total de hornos más del 90% corresponden a unidades productivas de la economía popular, mientras que el resto son pequeñas, medianas y grandes empresas del sector privado. Las primeras, son unidades familiares autogestionadas que producen a baja escala, ubicadas generalmente en los mismos terrenos de la vivienda y con bajos niveles de tecnificación; mientras que las segundas son “fábricas” compuestas por trabajadores asalariados cuyas condiciones laborales (en términos de formalidad, niveles salariales, condiciones de seguridad e higiene, entre otras) y niveles de productividad varían entre los distintos establecimientos y zonas del país.

Si bien no hay datos específicos sobre la evolución porcentual del sector de la economía popular en la producción ladrillera, a través de las entrevistas realizadas es posible hipotetizar que su crecimiento se ha dado en consonancia con los cambios nacionales en el mundo del trabajo que, desde mediados de la década del setenta, estuvieron atravesados por un proceso de precarización laboral que tuvieron entre sus principales características al crecimiento de la informalidad del empleo y del cuentapropismo de subsistencia. Al respecto, diversos estudios han señalado cómo las distintas orientaciones de las políticas económicas y laborales implementadas desde principios de los 90' a esta parte, tuvieron a su vez impactos diferenciales en la estructura ocupacional y las relaciones laborales (Palomino y Dalle, 2012). Así, durante los primeros años del período se observa una mayor fragmentación y precarización de la clase trabajadora y junto a ello un cambio en los factores que tradicionalmente guiaron la negociación colectiva, llevando a un debilitamiento del accionar sindical (Marshall y Perelman, 2004). La recuperación de la economía trajo, post 2003, una recomposición del mercado de trabajo a través de la mejora de los indicadores de empleo y fundamentalmente, de empleo formal, dando paso a una importante revitalización sindical que, en los primeros años del gobierno kirchnerista, se observó en el fuerte dinamismo que cobraron las negociaciones colectivas y junto a ellas la firma de acuerdos y convenios (Palomino y Trajtemberg, 2006). Por otra parte, el retorno de un modelo financiero y la aplicación de políticas de ajuste fiscal y de corte monetarista llevaron a un nuevo empeoramiento en las condiciones del mercado de trabajo y tuvieron su correlativo impacto en la dinámica de la negociación colectiva (Insua, Beliera y Longo, 2018). Más allá de estos vaivenes en la composición del mercado de trabajo y su correlato en la dinámica de la negociación colectiva, la existencia de un núcleo duro de asalariados informales (alrededor del 30% de la categoría) y de trabajadores cuentapropistas de “subsistencia”, con bajas calificaciones y magros ingresos que se encuentran por fuera de las protecciones de la seguridad social y de la representación sindical, aparece como una



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.**

**Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

constante que no ha logrado modificarse en los ciclos de crecimiento económico. Este sector, otrora concebido como parte del “sector informal” ha sido concebido en los últimos años desde otras perspectivas (teóricas desde la década del 80 y luego políticas en el último lustro) como parte de la “economía popular”. La heterogeneización de la clase trabajadora y la des-salarización creciente de un sector del trabajo impone nuevos desafíos para los sindicatos centrados principalmente en cómo desarrollar estrategias para afrontar las nuevas dinámicas globales y sostener su representatividad y capacidad de negociación y disputa, sea tanto en defensa de los intereses sectoriales como de otros más amplios.

En este marco nos interesa destacar las estrategias de representación desarrolladas por la UOLRA en los últimos seis años (2013-2018) para representar tanto a los asalariados como a los/as trabajadores/as de la economía popular, quienes conforman la amplia mayoría en el sector de producción del ladrillo artesanal. En esta ponencia, proponemos que dichas estrategias presentan un carácter innovador en tanto que han logrado construir y legitimar su accionar en un sector que se encuentra por fuera de la relación capital-trabajo, debiendo reconfigurar las modalidades tradicionales de acción sindical. Asimismo, dentro del sector asalariado han articulado prácticas tradicionales con otras más ligadas a la acción de los movimientos sociales. Como veremos en las próximas páginas, dichas estrategias se encuentran atravesadas por dos dimensiones: el carácter territorial de sus prácticas y la apelación simbólica a la noción de “familia ladrillera”.

El análisis aquí presentado se basa en los resultados obtenidos en un trabajo de investigación y vinculación que nos encontramos llevando a cabo desde el año 2013. Para alcanzar el objetivo propuesto recurrimos a una estrategia metodológica de tipo cualitativa. Las principales técnicas de relevamiento han sido las entrevistas en profundidad a integrantes de la conducción nacional del sindicato, de las conducciones provinciales y regionales, así como a trabajadores y trabajadoras de ambos tipos de unidades productivas y; la observación participante en espacios de trabajo, asambleas, encuentros nacionales y movilizaciones en el espacio público, entre las principales. Asimismo, se han relevado y analizado diversas fuentes secundarias, tales como informes elaborados por organismos estatales y por el propio sindicato, notas en medios de prensa, archivos históricos y artículos académicos sobre la temática. En este texto, se recuperan principalmente los datos obtenidos en dos organizaciones asociativas de la economía popular, una situada en Paraná (Entre Ríos) y otra en Villa Dolores (Córdoba) y en una delegación sindical ubicada en el partido de Cañuelas (Buenos Aires) así como aquellos provenientes de las entrevistas realizadas con los integrantes de la conducción del gremio.



De aquí en más esta ponencia se estructura de la siguiente manera. En primer lugar, presentamos los principales aportes teóricos acerca del rol de los movimientos sociales y del sindicalismo en el mundo del trabajo actual y en Argentina en particular, haciendo hincapié en las nociones de revitalización sindical y sindicalismo de movimiento social, en tanto se vinculan con nuestro tema de estudio. Posteriormente, presentamos el caso de la UOLRA y los desafíos que debió enfrentar durante el proceso de normalización para consolidar su representatividad. Luego nos centramos en el análisis de las principales estrategias desarrolladas por el gremio en tres direcciones: para consolidar la estructura sindical, para construir mecanismos de representación entre los asalariados y para incorporar al sindicato a los/as trabajadores de la economía popular. Por último, presentamos algunas reflexiones finales.

## **2. Heterogeneización laboral y crisis de representación. La construcción de nuevas estrategias sindicales frente a un mundo del trabajo en crisis**

Los cambios operados en el orden global en los últimos decenios han llevado a fuertes reconfiguraciones en los mercados de trabajo de las distintas naciones e impuesto nuevas dinámicas de integración social atravesadas por la flexibilidad y la precariedad laboral en los distintos órdenes de la existencia (Godio, 2001). Las consecuencias más directamente visibles de las nuevas formas de organización de la producción y el trabajo -centradas en la descentralización, la subcontratación y la flexibilidad- han sido una creciente desigualdad en la distribución de los ingresos y junto a ello, la exclusión de cientos de miles de personas del acceso a las vías tradicionales de integración social (Castel, 2010). Entre ellas, el trabajo formal y estable cobra especial relevancia. Y ello porque el trabajo no es solo el principal medio de generación de ingresos y por ende de subsistencia de las mayorías; sino también porque el trabajo es fuente de identidades (individuales y colectivas), lugar de encuentro, de realización y proyección, espacio de satisfacciones y creación de vínculos sociales (Mèda, 2007). Aunque, también, el trabajo tiene una dimensión de pena y sufrimiento, de sometimiento y expoliación, fundamentalmente cuando las relaciones bajo las cuales se organiza son más desiguales y se rigen por una lógica de explotación.

En este marco, la relación laboral clásica, asociada al trabajo asalariado, formal y estable, ha perdido su peso relativo frente al surgimiento de nuevas modalidades de trabajo, así como a la ampliación de aquellas formas de trabajo denominadas atípicas (De la Garza Toledo, 2005). Entre ellas, en las últimas décadas se observa un crecimiento –fundamentalmente en las épocas de crisis económica y de



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.**

**Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

empleo- de diversos tipos de ocupaciones autónomas, por “cuenta propia” que surgen como estrategias de obtención de ingresos y generación de trabajo por parte de quienes han quedado excluidos de las relaciones de empleo formal. Estas ocupaciones, se caracterizan, en términos generales, por su inestabilidad, la escasa o nula protección social y ausencia de derechos laborales, la intermitencia y las bajas calificaciones requeridas. Asimismo, se insertan en unidades productivas con bajos niveles de tecnificación y baja productividad, así como con condiciones precarias en términos laborales y ambientales. Desde inicios de los años '80 diversos autores comenzaron a conceptualizar estas prácticas y estrategias laborales –otrora englobadas bajo la noción de economía informal- como parte de la “economía popular” (Barrantes, 1992). Este sector económico fue entendido como “el conjunto de actividades económicas y prácticas sociales desarrolladas por los sectores populares con miras a garantizar, a través de la utilización de su propia fuerza de trabajo y de los recursos disponibles, la satisfacción de las necesidades básicas, tanto materiales como inmateriales” (Sarria Icaza y Tiribia, 2004, 173).

Al respecto, en nuestro país un estudio reciente publicado por el Observatorio de la Deuda Social Argentina (Donza, 2019) caracteriza la composición del sector “micro-informal”<sup>1</sup> –y su participación en el mercado de trabajo- dando cuenta de cómo en los últimos años la proporción de ocupados en dicho sector continuó aumentando, alcanzando un 49,3% a finales del 2018. El estudio muestra la fuerte correlatividad que dicha inserción ocupacional posee con la precariedad laboral y socioeconómica de los hogares, en tanto que: el 81,7% de estos/as trabajadores/as poseen un empleo precario o subempleo inestable, apenas un 26,4% se declara asalariado/a, más de la mitad son trabajadores/as con bajas calificaciones, su ingreso mensual promedio fue de un 41% menos que el ingreso del total de los ocupados, un 75,9% no cuenta con aportes jubilatorios, un 51,3% no posee cobertura de salud y dentro del 25% de hogares de menor nivel socioeconómico del país, casi el 75% de los ocupados pertenece a este sector.

En este marco de fragmentación y heterogeneización de la clase trabajadora (Antunes, 2001) diversos autores comenzaron a cuestionar la potencial capacidad de acción política del movimiento trabajador –principalmente del sindicalismo tradicional-, ante un mundo del trabajo en crisis y al menos en aparente decadencia (Neffa, 2001; Offe, 1992). En este debate cobraron particular importancia los

---

<sup>1</sup> Definido como el sector compuesto por actividades laborales autónomas no profesionales o llevadas a cabo en pequeñas unidades productivas de baja productividad, alta rotación y baja o nula vinculación con el mercado formal.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

estudios de los llamados nuevos movimientos sociales y los análisis centrados la “revitalización” sindical. Al respecto de los primeros, Svampa ha señalado cómo entre los años 70 y 80 en América Latina el proceso de emergencia de estos nuevos movimientos daba cuenta del nacimiento de una “nueva matriz de acción territorial, con componentes altamente pragmáticos y una fuerte orientación de demandas hacia el Estado” (2009, 3). Palomino ha señalado cómo algunas de las principales características de estos nuevos movimientos a: la búsqueda de transparencia en sus acciones y en la toma de decisiones, la tendencia a la horizontalidad, el rechazo a los esquemas jerárquicos y verticales, la no delegación de la representación, la búsqueda de autonomía con respecto a los partidos políticos y al Estado y el anclaje territorial de sus demandas e intereses –aunque no de sus acciones- dado que necesitan trascender el ámbito local para lograr respuestas satisfactorias (2005).

En relación a los segundos, la noción de revitalización ha sido caracterizada por el despliegue de nuevas estrategias organizativas, tales como la afiliación de nuevos miembros, la democratización de las estructuras decisionales, la construcción de demandas amplias que trascienden los intereses sectoriales y el desarrollo de relaciones con otras organizaciones de la sociedad civil (Farace, 2013). En este sentido, la revitalización –al menos desde una de sus principales perspectivas- implicaría la construcción de organizaciones que trascienden el lugar de trabajo y buscan acercarse a otros movimientos y sectores sociales a través de la ampliación de sus bases y demandas y la promoción de nuevas formas de movilización y acción colectiva (Senén González y Haidar, 2009).

Un concepto que cobró importancia en las últimas tres décadas, vinculado a los cambios en el accionar sindical, ha sido el de “Sindicalismo de Movimiento Social - SMS” (*Social Movement Unionism*). En su formulación original, acuñada por Peter Waterman a finales de los años 80’, éste concepto proponía una síntesis de la teoría socialista del sindicalismo con la de los nuevos movimientos sociales. Sin embargo, en palabras del autor, la proliferación del término estuvo más vinculada a los estudios de alianzas de clases (entre asalariados y no asalariados) más que a la articulación entre dos o más cuerpos teóricos y –en la mayoría de los casos- a una conceptualización de los sindicatos como vanguardia en los procesos de emancipación popular (Waterman, 2004). La acepción más difundida en los últimos años –fundamentalmente en el espectro político y académico de los Estados Unidos- ha sido la de Kim Moody, a partir de su trabajo *Workers in a Lean World* (1997) donde – desde una crítica al sindicalismo empresarial- propone que la democracia sindical es lo que conduce a la construcción de sindicatos fuertes y progresistas y que para ello éstos deben organizar a los no organizados, ampliar sus luchas a la dimensión política, aliarse con organizaciones comunitarias y con



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.**

**Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

otras organizaciones de diverso rango a nivel global. En relación a las características de los SMS, Peter Fairbrother (2008) las ha sintetizado en cuatro aspectos clave: 1. Su orientación local y de base, 2. La experimentación con diversas formas de acción colectiva que van más allá de la huelga o las acciones centradas en el espacio de trabajo, 3. La construcción de alianzas y coaliciones con la comunidad y otras organizaciones de la sociedad civil y 4. La adopción de políticas emancipatorias y la formulación de visiones transformadoras de la sociedad.

En el caso argentino, algunos autores han conceptualizado a la Central de los Trabajadores Argentinos –fundada en 1992- como un SMS, destacando entre sus principales características a la incorporación a sus filas de diversos tipos de trabajadores no asalariados o precarios y su posicionamiento autónomo respecto de las organizaciones políticas. De este modo “la incorporación de estos sectores implicaba modificar la forma clásica de afiliación -dejando de referir al sector de trabajo y pasándose a una afiliación individual-, así como el tejido de lazos con organizaciones sociales extra sindicales -organizaciones de derechos humanos, ligas agrarias y asociaciones de medianos y pequeños empresarios-” (Beliera y Longo, 2012, 6). En contraposición a ello, la Confederación General del Trabajo (CGT) ha sido caracterizada como un movimiento sindical jerárquico, escasamente pluralista y basado en monopolios sectoriales, con pocos vínculos con el sector informal o movimientos sociales nacionales e internacionales (Etchemendy y Collier, 2008).

En los últimos años, la creación de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP) abrió nuevos debates sobre el rol del sindicalismo y los movimientos sociales, a partir de colocar como su principal objetivo de organización y de lucha a la sindicalización de los/as trabajadores/as de la economía popular. Algunos autores/as han caracterizado a la organización a partir de su identidad “bifronte” (Bruno, Coehlo y Palumbo, 2017), mientras que otros han puesto el énfasis en la particular forma de ejercer una “gremialidad territorializada” (Lazarte, 2017). En un trabajo reciente, hemos caracterizado a la organización como una entidad de carácter *socio-gremial* (Fernández Mouján, Ynoub y Maldovan Bonelli, 2019) entendiendo por ello a una organización que articula lógicas de acción gremiales con prácticas territoriales lo cual, en este caso, puede ser comprendido por la particularidad del sujeto trabajador al que representan y por la diversidad presente en las trayectorias y experiencias de organización y lucha de los movimientos populares que la conforman así como de sus principales referentes.

Como proponemos a continuación, el caso de la UOLRA articula y combina prácticas de la acción sindical tradicional con otras de carácter innovador cuyo elemento central radica en la incorporación



de los/as trabajadores/as ladrilleros de la economía popular a la representación sindical, la territorialización de las prácticas gremiales y la construcción de demandas orientadas tanto a la defensa de los intereses sectoriales como a otros más amplios. Algunas de las características de este sector, como la cuasi inexistencia de relaciones capital-trabajo, la unidad del espacio productivo y reproductivo y la producción de base familiar suponen la reconfiguración de las estrategias gremiales y requieren de diversos grados de innovación en las formas organizativas y de lucha.

### **3. El caso de la UOLRA: relaciones laborales ampliadas y estrategias innovadoras de representación**

La UOLRA obtuvo su personería gremial en 1952. A partir de allí se constituyó como un sindicato nacional de representación de los trabajadores productores de ladrillo artesanal, confederado en la CGT. Existen escasos registros escritos sobre el accionar del gremio desde aquellos años a la actualidad. La historia reciente puede, sin embargo, ser recapitulada a través de los registros orales de los y las trabajadoras y sus familias que tuvieron y tienen participación en la actividad ladrillera. En este punto la mayoría de los relatos que hemos relevado en distintas localidades del país coinciden en algo: hasta el proceso de normalización la mayoría de los trabajadores desconocía la existencia del gremio y más aún, de un Convenio Colectivo de la actividad y, cuando sí sabían de su existencia los recuerdos y anécdotas distan ampliamente de la idea de una organización que defendiera a sus trabajadores.

Los casi treinta años que transcurrieron desde principios de los años '80 estuvieron signados por la gestión de Guillermo Yafar como Secretario General y parte de su familia como integrantes de la conducción nacional. Dicha gestión culminó con la intervención del gremio por parte del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social tras el asesinato de Eduardo Miguel Orellana en octubre del 2007, protesorero nacional y ladrillero desde los nueve años, por el cual Yafar fue acusado y posteriormente condenado por ser uno de los autores intelectuales del crimen.

Ante esta situación, en el año 2010, el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación decidió la intervención del sindicato (Res. 167, 9/02/2010) y nombró a Pablo Alberto García como delegado normalizador. Tras su repentino fallecimiento, éste fue reemplazado por Jorge Carlos Alonso en octubre del mismo año (Res. 1501, 28/10/1981). Estas primeras gestiones comenzaron el proceso de normalización y culminaron en el año 2013, tras la renuncia de Alonso y el posterior nombramiento de





ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.**

**Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

Luis Cáceres, quien fue finalmente electo como Secretario General en mayo del 2015 y reelecto en dicho cargo en mayo de 2019. La situación del sector por aquellos primeros años de su gestión era por demás problemática: el gremio prácticamente no contaba con afiliados (no más de cien), ninguna de sus áreas se encontraba en pleno funcionamiento y los trabajadores/as desconocían su existencia o, cuando sabían de ella tenían una “muy mala imagen”. Es decir que, por un lado, era necesario resolver problemas materiales para recomponer la estructura sindical y mejorar la recaudación a través de ampliar las afiliaciones y, a la par de ello, se tornaba fundamental visibilizar a la nueva gestión del sindicato, ampliar la participación de los/as trabajadores/as y construir nuevos vínculos de confianza que legitimaran a la nueva gestión. Para ello, el eje propuesto por la nueva conducción fue, en palabras de Luis Cáceres, “que los trabajadores sean los protagonistas”.

Las primeras acciones del sindicato se basaron en construir un diagnóstico nacional de la situación de los/as ladrilleros/as y fue en base a éste que se establecieron las principales líneas de acción. Para ello, los primeros integrantes de la nueva comisión directiva comenzaron una recorrida por distintos hornos en el país y comenzaron a vincularse con quienes habían comenzado a ejercer roles de representación tras la primera normalización. Las principales problemáticas detectadas en esta instancia fueron: los altos niveles de informalidad entre los trabajadores asalariados y junto a ello de incumplimiento de las normas básicas establecidas tanto por Ley de Contrato de Trabajo como por el CCT de la actividad, la importante presencia de trabajadores migrantes –principalmente provenientes de Bolivia–, una alta presencia de trabajo infantil, la existencia de diversas unidades bajo “patrón oculto” y la alta preminencia de unidades productivas familiares que fueron caracterizadas por el gremio como integrantes de la economía popular. Junto a ello, el hecho de que en una parte importante de las fábricas se registraron trabajadores viviendo en condiciones sumamente precarias y en otras, éstos vivían en zonas aledañas conformando “barrios ladrilleros”, implicó la necesidad de pensar estrategias de abordaje para el sector por fuera de los marcos tradicionales de acción sindical. En palabras de sus referentes ello implicó que:

... el trabajo que hacemos nosotros, desde el sindicato, que al tener una realidad distinta por ahí a la de otras actividades hacemos el típico trabajo que hacen los sindicatos tradicionales que es el de ir a la fábrica, hacer cumplir la Ley de Contratos de Trabajo, el Convenio Colectivo, lo que sería la inspección tradicional, sumado a la registración y la otra parte que es la de la economía popular. Pero, a su vez, también tenemos el tema de la territorialidad, porque muchas veces las fábricas están en centros donde hay barrios de ladrilleros, digamos que alrededor de las fábricas se conforman los barrios, entonces, bueno, ahí nosotros damos esa doble política de tener un sindicato, tener una sede donde por ahí tenemos un centro de formación profesional, tenemos la sede del sindicato, la sede



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

de la obra social y también, como en el caso de la Delegación de Cañuelas, tenemos un merendero. (Alberto Vicenzi, Secretario de Formación de la UOLRA, 2018)

...nosotros no solamente tenemos problemas de derechos laborales, sino problemas sociales, problemas de acceso a la vivienda, de salud, compañeros y compañeras que no terminaron los estudios... Por eso la tarea que desarrollamos nosotros no es solamente dentro de la fábrica, no es solamente pelear por las reivindicaciones, sino que desarrollamos una política integral, porque nuestras problemáticas se componen de distintas reivindicaciones. (Luis Cáceres, Secretario General UOLRA, 2018)

La ampliación de las reivindicaciones abordadas por la UOLRA nos permite pensar en cómo las estrategias de acción delineadas se constituyen como innovadoras, en tanto en este caso trascienden los ámbitos de intervención laboral y se encuentran fuertemente atravesadas por la dimensión territorial llevando a construir una nueva modalidad de intervención sindical que combina prácticas gremiales “tradicionales” con otras de carácter socio-territorial, más ligadas al abordaje característico de los movimientos sociales. Consideramos a su vez, que dichas estrategias se encuentran atravesadas por dos dimensiones vinculadas a las propias características de la actividad. Por un lado, una dimensión territorial ligada, en el caso de las fábricas, a la cercanía de los espacios de vida en relación a los espacios de trabajo (los llamados “barrios ladrilleros”) y, en algunos casos a la unidad espacial entre ambos y, en el caso de la economía popular, dada por la indivisibilidad del espacio productivo respecto del espacio reproductivo. Por otro, la apelación a la noción de familia ladrillera tanto en la construcción simbólica del discurso como en la base material de organización de los espacios de representación y lógicas de organización. Al respecto, como veremos, la noción de familia atraviesa distintas instancias del trabajo y la organización socio-gremial del sindicato en tanto interpela a: un oficio que se transmite generacionalmente, un trabajo que se realiza en gran parte de los casos de manera familiar y a la construcción de delegaciones sindicales en las casas de los trabajadores en cuyas actividades participan los distintos miembros de las familias de los delegados gremiales.

En base a estas consideraciones, de aquí en más proponemos analizar las características innovadoras que ha adquirido la acción sindical de la UOLRA para representar tanto a los trabajadores asalariados como a aquellos de la economía popular. En términos generales éstas comprenden una serie de estrategias que podemos resumir en las siguientes. En primer lugar, estrategias vinculadas al fortalecimiento de la estructura gremial y de articulación del sindicato con otros actores gubernamentales y no gubernamentales entre las que se destacan la construcción de acuerdos con el Estado, la recuperación de la Obra Social (hasta el 2015 en manos de la gestión previa a la



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.**

**Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

normalización), la reformulación de su Estatuto y del CCT, la activación de su presencia y participación en la CGT y la construcción de vínculos y redes con organizaciones e instituciones públicas y de la sociedad civil, tales como Universidades, el Consulado Boliviano y la Iglesia, entre las principales. En segundo lugar, una estrategia de fortalecimiento en la representación del sector asalariado que incluye, entre sus principales acciones al fortalecimiento de inspecciones laborales en pos de formalizar a los trabajadores y la construcción de delegados de base, provinciales y regionales, así como de delegaciones locales en los territorios. En tercer lugar, una estrategia orientada a la representación de los/as trabajadores/as de la economía popular centrada en el fortalecimiento del asociativismo, la formalización a través del monotributo social y diversas acciones destinadas a la mejora de las viviendas y las condiciones generales de vida del sector.

### ***3.1. El desarrollo de una “política integral”: las fábricas, el barrio y la economía popular***

En el apartado anterior se señaló que una de las decisiones que se tomó desde la Secretaría General del Sindicato es que “los trabajadores sean los protagonistas”, lo cual puede entenderse en un doble sentido. Por un lado, que quienes trabajan día a día en el horno sean sus representantes/delegados y por el otro, que dadas las características propias de la forma que asume la actividad no era posible pensar a los trabajadores en sus espacios laborales sin articularlo con los territorios en donde se llevan adelante su vida cotidiana. Esto se tradujo en una forma novedosa de intervención que, partiendo de una mirada integral, donde la apelación a la “familia ladrillera” ocupa un lugar privilegiado, en tanto que se apela a la no separación de la dimensión productiva de la reproductiva, partiendo de un diagnóstico situado. Así nos encontramos con estrategias de acción que están atravesadas por una mirada integral que asume especificidades según las características de los espacios productivos en donde se produce el ladrillo artesanal y el tipo de relaciones laborales que allí se expresan. A saber, nos encontramos con tres tipos de relaciones laborales, que a decir del sindicato son: los establecimientos de trabajadores con patrón, los que si bien no tienen patrón visible sí tienen un patrón oculto y los trabajadores de la economía popular.

### ***3.2. Las estrategias de representación de los trabajadores “con patrón”***

El primer grupo, el de “trabajadores con patrón”, está integrado por unidades productivas medianas o grandes, en donde media una relación laboral asalariada. Estos establecimientos pueden ser formales o



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

informales, o una combinación entre ambos y articulan distintas formas de contratación (trabajadores mensualizados, temporarios, por día, etc.). Por lo general, las “fábricas” poseen un mayor nivel de tecnificación que las unidades de la economía popular (suelen contar con tractores, montacargas y camiones en algunos casos), mayores medidas de seguridad (carteles de prevención, ropa de trabajo y elementos de protección para los trabajadores) y mejor infraestructura (baños y viviendas adecuadas, espacios de recreación y descanso, entre otros). Estos establecimientos están, por lo general, emplazados en zonas periurbanas, de difícil acceso que hace que los trabajadores deban vivir cerca de los espacios laborales o bien dentro de ellos en viviendas provistas por los empleadores.

Así, en estas unidades productivas, la estrategia llevada adelante se basa en dos líneas principales. Por un lado, elegir un delegado por horno, lo cual tuvo por detrás un trabajo minucioso, que tal como se expresó en el punto anterior tuvo como práctica el de recorrer horno por horno de forma tal de ir construyendo las condiciones para alcanzar esa representación. Alcanzarla, significó ir generando confianza, el cual fue un elemento central y tal como ellos mismos lo expresan tuvo un recorrido particular, que contempló ir brindando respuestas a problemas concretos donde paralelamente surgía la necesidad de la organización.

Esta construcción, no fue sencilla, por el contrario, encontró fuertes resistencias, entre las cuales la desconfianza de los trabajadores hacia el sindicato fue una de las principales, como queda claramente expresado en las palabras del Secretario de Formación del gremio:

Y... fue cuestión de tiempo. Al principio, no te recibían porque no estaban, directamente, estaban escondidos. Cuando hicimos el cambio, que ya nos recibían porque caíamos de sorpresa, no hablaban, te escuchaban pero no decían nada, la verdad era esa, no te decían nada.

Los argentinos sí hablaban un poco más, los paisanos te escuchaban y no te decían “ni mu”, nada de nada de nada... Los que hablaban en general hablaban para putear, ya estaban cansados de las mentiras, “ustedes van a hacer lo mismo que los otros” (...) y fue cuestión de tiempo, de ver que uno volvía al horno una semana, había conflicto y se los resolvías... (Alberto Vicenzi, Secretario de Formación de la UOLRA, 2019)

Así se fueron sucediendo a lo largo de distintos lugares del país, la resolución de distintos problemas que tenían los trabajadores:

...por ejemplo, no sé, el que se quería jubilar... había un horno por el que se quería pasar la autopista y estaban con el tema de que iba a cerrar el horno y se iban a quedar sin un peso: “no, como sin un peso, si el horno cierra los tienen que indemnizar” (Ídem).



Y mientras se resolvían las situaciones, se les proponía que se nombre delegados. En algunos lugares no encontraban predisposición, pero en otros en otros sí, tal como lo señala un representante sindical:

Nos decían queremos hacer un campeonato de fútbol y cumplimos e hicimos el campeonato de fútbol. Entonces se empezó a generar un lazo, una confianza con los trabajadores. Y aparte porque les decíamos “no estamos en condiciones de prometer nada nosotros”. Esto sí: de generar una inspección, que haya un delegado, de que el patrón cumpla con ciertas cosas, Convenio Colectivo sí. Ahora después no podíamos prometer nada, entonces como que nos creyeron (Ídem).

De esta forma las respuestas por parte del sindicato a sus necesidades prácticas fueron acompañadas de la búsqueda de organización, que conlleva a la elección de delegados:

Entonces en paralelo se daba ese proceso, que, muy de a poquito, empezaba a generarse la organización en cada horno... en los hornos que había elecciones ellos veían que nosotros no nos metíamos, no es que decíamos “tiene que ser éste” o el del patrón. La típica: los patrones querían participar de la asamblea y nosotros “todo bien, pero vos de la asamblea no participás” (Ídem).

Otra de las estrategias que se lleva adelante en base a la cotidianeidad de los trabajadores ladrilleros es que las delegaciones estén ubicadas en los barrios donde ellos viven y en la medida de lo posible en las propias casas de los trabajadores. En este punto es central el hecho de que los establecimientos laborales al estar en zonas periurbanas y de difícil acceso, conlleva a que los trabajadores, en algunos casos vivan durante la semana (a veces solos, a veces con sus familias) en el propio horno; mientras que en otros se radican en los barrios aledaños. Así, encontramos que cerca de las unidades productivas se conforman “barrios ladrilleros”. De esta manera “estar en el barrio” era la forma de construir la organización sindical. Y en los casos en los que la delegación se instala en la casa de alguno de los delegados, es que se van desplegando otras acciones, como el comedor, la sede de la obra social, las clases de apoyo, etc. de las que participan los distintos miembros del hogar, especialmente las mujeres. Entonces allí se entrecruzan los vínculos de la familia con el trabajo y con la acción sindical. Este es el caso de Cañuelas: en la casa del tesorero nacional del gremio, Jorge Ortega, que es donde funciona la sede sindical.

Allí funciona, por un lado, el centro de formación profesional del gremio, donde se dictan diversos cursos, como el de Peluquería, Seguridad e Higiene y tal como lo expresa el testimonio de Celeste (la hija de Ortega y encargada del taller de peluquería), genera articulaciones con quienes requieren de ese servicio y comienza a generar nuevos horizontes de lo posible, de expectativas de vida y desarrollo desancladas del trabajo y la vida en el horno:



lo que más me emociona es saber que nosotros, todos, la familia, todos nosotros nos criamos en hornos de barro, en la fábrica de ladrillos... y... saber que no solamente nos podíamos quedar ahí, en ese lugar que es tan feo, y poder salir de ese lugar y estar hoy en un lugar que no es lo más lindo que puede haber pero por lo menos tenemos la libertad de salir, comprar, estar acá... en un barrio humilde, pero con la libertad de salir cuando nosotros queremos, de volver a la hora que queramos, tener la escuela cerca, todo eso a mí me emociona porque, en realidad, yo como te digo, nunca tuve la expectativa de... de salir... primero, estaba viviendo en el horno y yo... ni en mi sueños estaba que yo podía estar dando un curso de peluquería hoy en día y que podía seguir estudiando y estar acompañando a los chicos que, bueno, sigan a sus talentos y tengan otras oportunidades y que siempre se les aparecen que, sigan estudiando, que se impulsen a seguir estudiando que... que busquen lo que ellos quieren, el sueño que más anhelan, lo que más le guste, no solamente quedarse en un horno de ladrillo trabajando las 24 horas... (Celeste Ortega, capacitadora en la delegación Cañuelas, 2018).

Asimismo, en el caso de Cañuelas, la obra social funciona en la delegación emplazada en la casa de un delegado y es atendida por otra de sus hijas, quien nació y vivió un año y medio en un horno de ladrillos. Así lo expresa ella:

... en la obra social me encargo de todo lo que es administrativo, atención a los trabajadores ladrilleros, brindarles donde se pueden atender, autorizarles las prácticas y distintas cosas, los medicamentos de la obra social. El afiliado se acerca, más que nada para brindarles las autorizaciones de consulta, hablamos si por ahí necesita un especialista donde no conoce, abrir la cartilla, decirle dónde puede ir, brindarle el teléfono, la dirección, se acercan y una vez que le mandan los estudios, los mandamos a autorizar... Y más o menos eso. El afiliado se va guiando. Primeramente, si no conoce, se le brinda la información así se hace ver con y, nada, se pueden atender en lo que ellos necesitan (Soledad Ortega, encargada de OSPLA en Cañuelas, 2018).

A su vez, en la propia delegación funciona un comedor al que asisten hijos/as de ladrilleros y de otros/as trabajadores/as del barrio y el mismo es atendido por la pareja del Delegado, que día a día cocina tortas fritas, o lo que los insumos disponibles le permitan para brindarles una merienda a los chicos del barrio.

### ***3.2. Las estrategias de representación en la economía popular***

El segundo grupo compuesto por unidades productivas de la economía popular, es el grupo más numeroso del sector y el que produce la mayor cantidad de ladrillos que se comercializan en el mercado. Se compone por unidades de base familiar en las cuales los distintos miembros de los hogares participan de las tareas productivas y en algunas ocasiones contratan trabajadores temporarios para realizar alguna de las tareas. Se caracterizan, en gran parte de los casos, por los bajos niveles de



tecnificación, la baja estandarización, la producción a baja escala y los magros ingresos. Asimismo, el espacio de trabajo y el espacio reproductivo suelen ubicarse en el mismo terreno, en ocasiones apenas separados por unos pocos metros, lo cual tiene graves impactos sobre las condiciones de vida de estas familias expuestas a accidentes de trabajo, contaminación y aspiración de distintos gases provenientes del humo que genera la quema, entre otros factores de riesgo.

Ante esta realidad, el sindicato optó por desarrollar una estrategia que puede considerarse innovadora en tanto y en cuanto buscó construir la representación de un sector carente de patrón y tuvo que desplegar estrategias de afiliación y organización con trabajadores no asalariados cuyas problemáticas estaban fuertemente imbricadas con las condiciones de vida antes mencionadas. Esto los situó ante la necesidad de innovar organizacionalmente para ampliar la representación a fin de incluir a un sujeto que es principalmente no asalariado; generar estrategias para representarlos pero al mismo tiempo poder discernir entre quienes pertenecen legítimamente al sector de la economía popular y qué unidades funcionaban de manera terciarizada y la autonomía respondía principalmente a una forma de explotación laboral encubierta<sup>2</sup>.

El trabajo en las unidades de la economía popular, requieren desplegar estrategias de organización que combinen problemáticas laborales específicas con las condiciones de vida. Familia y trabajo son dos dimensiones prácticamente unificadas. Se trabaja familiarmente, lo cual implica generalmente la presencia de altos niveles de trabajo infantil y el espacio de trabajo es, en la mayoría de los casos, el mismo espacio que el de vida, lo cual acarrea diversos problemas, entre otros, aquellos vinculados a la salud de estos hogares. Esto en palabras de un representante sindical, la organización alcanzada es el resultado de un trabajo que se ha realizado a lo largo de mucho tiempo:

...hay un salto organizativo muy grande en el sindicato. Primero, bueno, yo soy de la parte gremial. En general Luis decía siempre “bueno, los compañeros tienen que entender que este sindicato no es solamente periurbano, con patrón, sino que la mayoría de los trabajadores son trabajadores sin patrón (...) Y todo lo que nos costó y los compañeros lo entendieron, porque eso es lo importante..... Luis podría decir “bueno, yo puedo construir un sindicato como antes: trabajadores con patrón, cuota sindical, Ley de Contrato de Trabajo, Convenio Colectivo”, pero, el desafío era construir un sindicato con esta idea de los compañeros y compañeras de la economía popular y yo eso lo veo... es enorme el salto organizativo (Ismael Cafasso, Secretario Gremial UOLRA, 2018)

---

<sup>2</sup> Estas son unidades productivas denominadas por el sindicato como hornos con “patrón oculto”, suelen corresponder a terrenos de un mismo dueño que terceriza la producción en pequeñas cuadrillas al mando de un capataz que organiza el trabajo y luego paga con un porcentaje de la producción al propietario de la tierra (que puede alcanzar el 40% del ladrillo de primera).



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.**

**Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

Variadas son las estrategias que se llevan adelante, con las familias ladrilleras que por lo general conviven varias de ellas en un terreno, zona o barrio, lo que significa que trabajan y viven varias familias de manera lindante, en condiciones de mayor o menor precariedad y exclusión. Las acciones del sindicato, van desde apoyar y acompañar a las familias en las mejoras de las condiciones de trabajo, en la gestión de la vivienda o en otros planos de la gestión de su vida cotidiana. En algunos casos, de acuerdo a las necesidades y posibilidades han acompañado y promovido la cooperativización y en otros ha mantenido una participación activa en el tratamiento y abordaje de sus necesidades cotidianas. Así, por ejemplo, en Paraná, un delegado sindical lo testimonia claramente:

En la provincia es muy incipiente el trabajo del sindicato, la organización recién comienza, llevamos cuatro años y hemos avanzado muchísimo no solamente por el hecho concreto de la organización sino por hacer visible un sector de trabajadores que ha sido olvidado históricamente, excluido. Siempre decimos que ni el estado nacional, ni los municipales o provinciales tienen una política para este sector, un sector de la economía popular que no tiene salarios no tiene derechos, no tiene... no tenemos paritarias, nosotros no discutimos paritarias y eso en el contexto de un sindicato es una realidad nueva, por ahí nuestro compañero secretario general plantea que nosotros estamos construyendo un sindicato de nuevo tipo, un sindicato donde incorpora a una masa de trabajadores que históricamente ha estado por fuera de la realidad de la discusión de paritarias, de la discusión del salario, y para nosotros eso es parte del ida y vuelta constante con nuestra comisión directiva nacional (Federico Feltes, Secretario de Economía Popular, UOLRA, 2018).

Hoy el sindicato y la representación de la economía popular tienen el reconocimiento de la CGT como parte del movimiento obrero. Ese reconocimiento tiene que ver tal como lo expresan desde el propio sindicato en que:

Nosotros a nivel nacional en todas las delegaciones de las regionales de la CGT hemos incorporado la figura de la Secretaría de Economía Popular. Eso fue un hecho histórico y que es una bisagra para lo que se viene porque tengamos en cuenta que los trabajadores de la economía popular antes se los llamaba desocupados (Federico Feltes, Secretario de Economía Popular, UOLRA, 2018).

Otra de las estrategias fue la construcción de cooperativas como herramienta para formalizar el trabajo y darle un marco jurídico que permita trabajar, facturar y al mismo tiempo registrar a los/as trabajadores/as en la seguridad social. Y en ese marco, también se afilian al gremio y acceden a la obra social sindical. La cooperativización tiene a su vez, como uno de sus principales objetivos, la





ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.**

**Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

organización para poner un precio mínimo de venta, pero excede estas situaciones, tal como lo señala un representante y un asociado de una cooperativa de Traslasierra:

El mayor logro de la cooperativa fue para seguir trabajando, lograr un precio, yo creo que también mejoras todo, la calidad de vida... el que no cambia es porque no quiere... cuando tenés más ingresos podés hacer otras cosas más y podés tener más comodidades (Paulino, asociado a la Cooperativa Traslasierra, Córdoba, 2018).

Hace unos dos años que estoy en la cooperativa, soy nuevito... ahora por lo menos está marchando bien, antes era peor, cada uno vendía al precio que quería, ahora ya es todo parejo, la oficina que han puesto está mucho mejor, está bien que cada uno vende pero tiene que ir a pagar ahí. (Raymundo, asociado a la Cooperativa Traslasierra, Córdoba, 2018)

Por otro lado, en relación a las condiciones ambientales del trabajo y de los hogares, uno de los objetivos de los últimos años ha sido la construcción de parques ladrilleros, esto es, buscar separar la unidad de vida de la unidad de trabajo, donde entran en juego disputas y resistencias a las modificaciones que ello tendría por delante. Por su parte, se llevan adelante políticas contra el trabajo infantil, que en este caso no pueden ser abordadas de la manera tradicional, es decir, vía fiscalizaciones, porque al no haber explotación propiamente dicha (no hay relaciones asalariadas), lo que se da es una participación en el trabajo familiar, mediada por la indivisibilidad del lugar de vida cotidiana y trabajo, culturales y por la propia necesidad de las familias de contar con más brazos para incrementar la producción y los ingresos.

#### **4. Reflexiones finales**

Los cambios observados en el mundo del trabajo en las últimas décadas han puesto en cuestión la posibilidad de organización y acción colectiva del conjunto de trabajadores que se encuentran por fuera de la relación salarial formal y junto a ello han interpelado al accionar sindical en sus posibilidades ejercer un rol como actor de transformación social.

Uno de estos cambios refiere a la des-salarización de una importante masa de trabajadores que, ante la imposibilidad de incorporarse al empleo formal y protegido, ha buscado generar otras alternativas de trabajo, por fuera de la relación laboral clásica. Esta situación ha colocado a miles de trabajadores y trabajadoras en una situación de fuerte precariedad, fundamentalmente por encontrarse excluida de las



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

principales instituciones socio-laborales vigentes que otorgan derechos y protecciones en base a la condición de empleo. Ante estos cambios, diversos autores y actores políticos han concebido la existencia de un nuevo sector de la economía denominado como “economía popular” que, en los últimos años, ha logrado una importante visibilidad en Argentina, a partir de su organización “socio-gremial”, cuya representación ha sido llevada a cabo por la CTEP y los diferentes movimientos que la integran así como por la UOLRA.

El caso de la UOLRA resulta significativo en el marco de estos interrogantes dado que, desde una estructura gremial tradicional ha desarrollado estrategias para representar a los trabajadores/as no asalariados/as e incluir al grupo familiar en dicha representación, al mismo tiempo que incluirlos/as en el marco de prácticas gremiales que combinan acciones tradicionales con otras de carácter novedoso. A lo largo de las páginas precedentes hemos buscado dar cuenta del carácter innovador de sus estrategias de representación a partir de analizar sus contenidos y objetivos.

El análisis realizado nos ha permitido dar cuenta de las dos dimensiones principales que atraviesan su accionar siendo éstas, la territorialización de sus acciones y la apelación a la “familia ladrillera”. Hemos puesto en consideración, a su vez, que dichas dimensiones se encuentran estrechamente vinculadas al tipo de sujeto trabajador al que representan y la particularidad de las características de las unidades productivas y de las relaciones laborales que priman en la actividad.

En el caso de los trabajadores asalariados, las estrategias desplegadas han tenido dos orientaciones centrales. Por un lado, el fortalecimiento de los delegados (de base, regionales y provinciales) que ha tenido como principal desafío a la construcción de lazos de confianza hacia éstos y el conjunto de la estructura sindical, necesarios para legitimar la intervención gremial. La ampliación de la presencia sindical en los hornos se articula también con una política “tradicional” de intervención basada en la fiscalización de los hornos y la lucha por el reconocimiento de los derechos establecidos en el CCT de la actividad. Por otro, la instalación de las delegaciones sindicales en los “barrios ladrilleros” en las cuales se desarrollan diversos tipos de actividades, tales como espacios de formación (más ligados a la acción sindical tradicional) con otros de “asistencia”, como el caso de los comedores y merenderos. Asimismo, en dichas delegaciones participan los distintos miembros de las familias de los delegados y acuden tanto los afiliados como la comunidad que habita en dichos territorios funcionando como espacios en los cuales se tejen y articulan relaciones en el territorio.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

En el caso de los/as trabajadores de la economía popular la orientación de las estrategias también combina distintas orientaciones. Aquí, uno de los objetivos centrales es la promoción del asociativismo como vía para establecer precios mínimos de venta, compra común de insumos y herramientas y ventas colectivas, entre otras. Asimismo, se busca promover la formalización de estos/as trabajadores/as a través del monotributo social o del régimen simplificado y la afiliación sindical del sector, a través de la cual se les provee de la obra social y los diversos beneficios que brinda la UOLRA. Por otra parte, las delegaciones provinciales han entablado vínculos con instituciones locales en pos de abordar las problemáticas principales que aquejan a estas familias ladrilleras, tales como la escolarización de los niños y su integración a otras actividades, el desarrollo de programas de prevención y atención de la salud y la lucha por la regularización en la tenencia de la tierra, entre otras.

En este sentido consideramos que en el caso de la UOLRA la acción sindical trasciende las fronteras de lo estrictamente sindical y se basa en el desarrollo de “políticas integrales” y territorializadas que buscan abordar tanto problemáticas referidas a las condiciones de trabajo como a las condiciones de vida. Más allá de este accionar novedoso cabe considerar que la posibilidad de abordar las diversas dificultades y precariedades que atraviesan la vida de las familias ladrilleras deben, necesariamente, ser atendidas por esferas más amplias de intervención. Es decir que, si bien ante los cambios entablados en el mundo del trabajo en las últimas décadas los sindicatos tienen un papel fundamental en el cual la ampliación de sus acciones y esferas de intervención se torna determinante, el Estado debe acompañar y promover estas acciones y, fundamentalmente, modificar las instituciones tradicionales que garantizan y proveen derechos a la clase trabajadora. Para ello, es imprescindible promover un cambio en los supuestos que sustentan a las instituciones y políticas laborales, ampliando la noción de trabajo y por ende, el universo de trabajadores y trabajadoras que quedan comprendidos por las distintas protecciones que otorga la legislación y la seguridad social en la Argentina actual.

## **Referencias Bibliográficas**

- ANTUNES, Ricardo. (2001). *¿Adiós al trabajo?: ensayo sobre las metamorfosis y la centralidad del mundo del trabajo*. San Pablo: Cortez Editora.
- BARRANTES, César. (1992). " Del Sector Informal Urbano a la Economía Popular". *Revista de Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica*(57), 97-108.
- BELIERA, Anabel Angélica y LONGO, Julieta. (2012, 5 al 7 de Diciembre). *Sindicalismo y conflicto laboral: Debates para el análisis del Sindicato de Empleados de Comercio y Asociación de*



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.**  
**Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

*Trabajadores del Estado*. Paper presented at the VII Jornadas de Sociología de la UNLP, La Plata.

- BRUNO, Daniela Paola , COEHLO, Ramiro y PALUMBO, María Mercedes. (2017). "Innovación organizacional e institucionalización conflictiva de las organizaciones de la economía popular. El caso de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP)". *Argumentos. Revista de Crítica Social*(19).
- CASTEL, Robert. (2010). *El ascenso de las incertidumbres. Trabajo, protección, estatuto del individuo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- DE LA GARZA TOLEDO, Enrique. (2005). *Sindicatos y Nuevos Movimientos Sociales en América Latina*. Buenos Aires: Colección Grupos de Trabajo CLACSO.
- DONZA, Eduardo. (2019). *Heterogeneidad y fragmentación del mercado de trabajo (2010-2018)*. Recuperado de Buenos Aires:
- ETCHEMENDY, Sebastián y COLLIER, Ruth Berins. (2008). "Golpeados pero de pie. Resurgimiento sindical y neocorporativismo segmentado en Argentina (2003-2007)". *Revista POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político*(13), 145-192.  
<https://www.redalyc.org/pdf/522/52235601006.pdf>
- FAIRBROTHER, Peter. (2008). "Social movement unionism or trade unions as social movements". *Employee Responsibilities and Rights Journal*, 20(3), 213-220.
- FARACE, Rafael. 2013. "Prácticas y estrategias sindicales en los trabajadores de la construcción: El caso de la UOCRA La Plata [1997-2012]". Universidad Nacional de La Plata.
- FERNÁNDEZ MOUJÁN, Lucio, YNOUB, Emanuel y MALDOVAN BONELLI, Johanna. (2019). *Cambio de contexto, ¿cambio organizacional?: las estrategias políticas, discursivas y organizativas de la CTEP (2011-2018)*. Paper presented at the XIV Congreso Nacional de Ciencia Política "La política en incertidumbre. Reordenamientos globales, realineamientos domésticos y la cuestión de la transparencia", San Martín, Provincia de Buenos Aires.
- GODIO, Julio. (2001). *Sociología Del Trabajo y Política*. Buenos Aires: Atuel-TyA.
- INSUA, Facundo Barrera, BELIERA, Anabel y LONGO, Julieta. (2018). ¿Nueva época para las organizaciones sindicales? Reflexiones sobre la coyuntura y las relaciones laborales. En P. Pérez y E. López (Eds.), *¿Un nuevo ciclo regresivo en Argentina? Mundo del trabajo, conflictos laborales y crisis de hegemonía* La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- LAZARTE, Joaquín. 2017. ""Nuestra central: La CTEP". Rupturas y continuidades entre el modelo sindical argentino y la emergencia de nuevas organizaciones de trabajadores". (Tesis de Grado), Universidad Nacional de La Plata, Memoria Académica. Colección Tesis.
- MARSHALL, Adriana y PERELMAN, Laura. (2004). "Cambios en los patrones de negociación colectiva en la Argentina y sus factores explicativos". *Estudios sociológicos*, 22(65), 409-434.
- MÈDA, Dominique. (2007). "¿Qué sabemos sobre el trabajo?". *Revista de trabajo*, 3(4), 17-32.
- MOODY, Kim. (1997). *Workers in a lean world: Unions in the international economy*: Verso Books.
- PALOMINO, Héctor. (2005). Los sindicatos y los movimientos sociales emergentes del colapso neoliberal en Argentina *Sindicatos y nuevos movimientos sociales en América Latina*: CLACSO.
- PALOMINO, Héctor y DALLE, Pablo. (2012). "El impacto de los cambios ocupacionales en la estructura social de la Argentina: 2003-2011". *Revista de trabajo*, 10(8), 205-223.
- PALOMINO, Héctor y TRAJTEMBERG, David. (2006). "Una nueva dinámica de las relaciones laborales y la negociación colectiva en la Argentina". *Revista de trabajo*, 2(3), 47-68.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.**

**Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

- SARRIA ICAZA, Ana Mercedes y TIRIBIA, Lia (2004). Economía Popular. En A. D. Cattani (Ed.), *La otra economía* Buenos Aires: Editorial Altamira - Universidad Nacional de General Sarmiento.
- SENÉN GONZÁLEZ, Cecilia y HAIDAR, Julieta. (2009). "Los debates acerca de la "revitalización sindical" y su aplicación en el análisis sectorial en Argentina". *RELET-Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, 14(22), 5-31. [http://alast.info/relet\\_ojs/index.php/relet/article/view/190](http://alast.info/relet_ojs/index.php/relet/article/view/190)
- SVAMPA, Maristella. (2009). *Protesta, movimientos sociales y dimensiones de la acción colectiva en América Latina*. Paper presented at the conferencia para las Jornadas de Homenaje a C. Tilly, celebradas en Madrid (Universidad Complutense de Madrid-Fundación Carolina, 7-9 de mayo de 2009).
- WATERMAN, Peter. (2004). "Adventures of emancipatory labour strategy as the new global movement challenges international unionism". *journal of world-systems research*, 10(1), 217-253.